



Por Fernando María Bargalló

Presidente de Caritas Argentina
 Obispo de Merlo-Moreno

Mons. Bargalló comparte la experiencia vivida luego del viaje realizado a la zona del terremoto

Sentir como propio el sufrimiento de nuestros hermanos y hermanas de Haití

Retomo hoy este espacio de encuentro que nos brinda el Boletín "Huellas de Esperanza" para reflexionar juntos, a la luz del Evangelio, lo que vamos viviendo como sociedad, como Iglesia y también como Caritas. Quiero compartir con ustedes mi experiencia de la grave situación que está viviendo el pueblo haitiano a raíz del terremoto ocurrido el pasado 12 de enero. Como suele suceder, los medios de comunicación social ya casi no se ocupan del tema. No obstante ello, hemos de tomar clara conciencia que el impacto devastador de este terremoto sigue y seguirá afectando por muchos años a nuestro hermano pueblo de Haití, cuya dolorosa realidad de postergación se ha agigantado trágicamente en un abrir y cerrar de ojos.

Hace algunas semanas viajé a Haití con integrantes de Caritas Internationalis y de la Región Caritas América Latina y El Caribe, a fin de expresar nuestra cercanía y solidaridad y acompañar de cerca la intensa tarea que Caritas Haití viene realizando desde el primer instante en las zonas afectadas (Puerto Príncipe, Leoganne y Jacmel) y, pasadas las dos primeras semanas, también en el resto del país afectado por el aluvión de migrantes internos que buscan refugio y asistencia en otras ciudades y poblados.

Es difícil describir lo vivido esos días. La conmoción interior que me provocó la situación de miles y miles de refugiados instalados en inmensos campamentos precarios en cada espacio público y ver el escombros de las incontables casas y edificios derrumbados, se transformó inmediatamente en un agudo dolor y profunda compasión en Cristo. Compasión no entendida como lástima sino como vibración interna de sentir como propio el dolor de este pueblo... Misterio del Cuerpo Místico: si un miembro sufre, sufre todo el cuerpo!

Muchos otros sentimientos e interrogantes me fueron surgiendo a partir de lo que iba viendo, escuchando, y prácticamente tocando con la propia mano y el corazón. ¿Cómo procesar interiormente tanto dolor de hermanos y hermanas? ¿En qué lugar privilegiado de mi corazón ubicar su padecimiento de modo que al regresar las tareas cotidianas no lo tapan ni impidieran recordarlo fraternal y solidariamente? Y, sobre todo, desde el espíritu de comunión ¿cómo discernir con audacia y generosidad el apoyo y ayuda que nuestra Caritas Regional ha de aportar al difícil camino que le queda por delante a Caritas Haití?

Camino difícil con muchos y diversos desafíos. El primero, junto a tantísimas otras organizaciones internacionales, sociales y humanitarias, consiste en seguir respondiendo a la emergencia, siendo un eslabón más en la cadena de atención médica a los heridos y procurando contener las necesidades básicas: el agua, el refugio, el alimento. Luego, la etapa de reconstrucción, no sólo edilicia sino también social, económica y psicológica. Caritas Nacional Haití, y la red de sus Caritas diocesanas, como le pasaría a cualquier Caritas en el continente, se siente y se sabe desbordada ante la magnitud de la tragedia. Pero no baja los brazos ni se desespera. Asume el desafío de fortalecer su estructura, organización y la capacitación de sus integrantes para que esta tremenda experiencia de dolor ahonde el sentido y eficacia de su servicio evangélico hacia los demás, especialmente hacia los más pobres. Como Caritas América Latina y El Caribe, y en coordinación con Caritas Internationalis, hemos ofrecido y ya estamos brindándole diversas ayudas y formas de acompañamiento para responder a dichos desafíos.

Compartir la vida cotidiana con quienes padecieron el terremoto, me tocó y afectó profundamente por tanto sufrimiento pero, al mismo tiempo, me ayudó a crecer al percibir cuánta esperanza y deseos de salir adelante palpita en sus corazones. Me impresionó mucho la fortaleza interior de todos los agentes pastorales de Caritas Haití. Ellos también fueron afectados por el terremoto con la pérdida de sus propias viviendas o la muerte de algún familiar, amigo o conocido. A pesar de ello, lejos de quedarse en la posición de quienes han de ser auxiliados, están dando todo de sí en el servicio a los demás. Su enseñanza para todos es enorme. Nos impulsan a reconstruir la propia escala de valores, a no sobredimensionar las dificultades cotidianas de la vida y a no instalarnos en la queja estéril. Cuando compartimos el sufrimiento de otros aprendemos, además, a valorar y agradecer tantos dones y situaciones de vida que nos parecen "normales" pero que, en realidad, podríamos perder de la noche a la mañana.

Que María de Guadalupe, patrona del continente, bendiga y proteja al pueblo de Haití y nos ayude a todos a transitar este tiempo de Cuaresma con amor y especial solidaridad hacia quienes, viviendo muy cerca nuestro, esperan nuestra mano tendida y fraterna. Ese será un signo concreto de nuestra conversión a Cristo y a su Reino.



Las fotografías de Haití son gentileza de Caritas Internationalis y Caritas España y las imágenes del terremoto en Chile, de Caritas Chile.



En el momento de escribir la nota editorial no había acontecido el tremendo terremoto que golpeó a nuestro hermano país de Chile.

"Nos sentimos unidos al profundo dolor que están viviendo nuestros hermanos y hermanas chilenos. Durante estos días nos comunicamos con Caritas Chile para brindarles nuestra cercanía y ponernos a disposición para colaborar en lo que necesiten, confiando que Jesús transforme nuestra solidaridad en signo de esperanza y de presencia amorosa en medio de tanto sufrimiento", expresó Mons. Fernando Bargalló, al referirse al sismo ocurrido en la madrugada del sábado 27 de febrero.

(continúa en página 3)

EL RECORRIDO SECCIONES



Participantes del Taller de ciudadanía "Estrategias para la incidencia"

SALIR AL ENCUENTRO

-Sentir como propio el sufrimiento de nuestros hermanos y hermanas de Haití.
 Por Fernando María Bargalló, obispo presidente de Caritas Argentina. (1)

DANDO PASOS EN TODO EL MUNDO

-Solidaridad ante los terremotos ocurridos en Haití y Chile. (2)

TRAZANDO HUELLAS

-Participación de Caritas Córdoba en el Consejo Provincial de Políticas Sociales. (2)
 -Actividades recreativas en el marco del Plan Emaús. (2)
 -Autoconstrucción de viviendas: la riqueza de un proceso organizativo familiar y comunitario. (4)
 -Taller de ciudadanía para fortalecer la incidencia. (4)

Plan de Inclusión Educativa Emaús**Actividades recreativas**

Enero y febrero son, sin duda, los meses más esperados por miles de niños, niñas y jóvenes de nuestro país. Las vacaciones de la escuela, el encuentro con amigos en la vereda o en la plaza y los días largos y soleados hacen que la estación veraniega se convierta en una época especial para ellos aunque, en muchos casos, la ilusión de visitar el mar, el río o las montañas se vea truncado por la difícil situación económica que atraviesan tantas familias.

Frente a esta realidad, y continuando con la tarea de acompañamiento que realizan durante todo el año a las comunidades más pobres y postergadas, los coordinadores de los espacios educativos del Plan de Inclusión Educativa Emaús -que Cáritas impulsa en diversas diócesis del país-, organizaron para el verano numerosas actividades recreativas, campamentos, salidas y colonias. En algunos casos, el objetivo fue estimular al grupo de jóvenes voluntarios que se desenvuelven como "mochileros" en los barrios y, en otros, promover espacios que permitieran a las familias compartir junto a otros un tiempo de esparcimiento y de formación.

Cáritas Jujuy: "Compartimos muchos momentos recreativos y de trabajo", expresa Bruno Gutiérrez Perea, Asistente Técnico Local (ATL) de Cáritas Jujuy, al referirse al campamento que realizaron a mediados de enero con setenta y dos jóvenes de esta ciudad. "Distribuimos las tareas de tal forma que todos colaboraran en la cocina y en la limpieza. También aprovechamos para realizar unos trabajitos de reflexión: el primer día abordamos el YO (quién soy, con mis valores y mis defectos). En la segunda jornada, cuál es el don que Dios me dio y cómo lo aprovecho para la ayuda al otro. Y el tercer día desarrollamos la idea de trabajo en equipo: cómo potenciar los dones para restar los defectos", agrega.



Cáritas Gualeguaychú: "Hace aproximadamente tres años empezamos a soñar con la posibilidad de organizar nuestra propia murga. Hoy, los niños que participan de esta actividad tan tradicional en nuestra ciudad están acompañados por sus familias, vecinos y amigos. Es hermosa la manera en que todos se involucran", explica Alicia Benicelli, ATL de Cáritas Gualeguaychú, al referirse a la Murga de Emaús, integrada por setenta niños y jóvenes que se preparan para desfilan en los carnavales infantiles. "Mientras los niños bailan, los papás colaboran como aguateros y las mamás se ubican a los costados de la murga, sosteniendo las sogas que marcan el camino a recorrer", agrega.



Cáritas Río Cuarto: En la primera quincena de enero, aproximadamente ochenta niños y jóvenes que participan en las actividades del Plan Emaús en Río Cuarto realizaron un campamento en las sierras de Alpa Corral, a setenta kilómetros de la ciudad. "Es el segundo año que organizamos esta actividad: primero fuimos con el grupo de mochileros y un par de días después se sumaron los niños más pequeños con algunas mamás y algunos papás. La experiencia resultó más que positiva. Para los niños fue toda una aventura y para los adultos, una forma de conocer con mayor profundidad este espacio que sus hijos integran durante todo el año", explica María Luisa Dulcich, Asistente Técnica Local (ATL) de esta diócesana.



Agustín Di Napoli, 11 años, Gualeguaychú

"Yo vine al Emaús todo el año pasado. Ahora estamos ensayando en la murga desde hace más de un mes y yo voy a tocar el repeñique cuando desfilemos. Está bueno todo lo que hacemos acá: jugar, cantar, los talleres de juego, tocar la guitarra. Me gusta todo".

Diana Reinoso, mamá colaboradora del Emaús, Gualeguaychú

"Tengo dos hijos que vienen al Emaús. Tocan la corneta en la murga desde el año pasado y la experiencia fue muy linda todo este tiempo. Yo me integré al grupo, hice los talleres de costura, muñecos country, pintura y cocina. Ahora en el verano nos dedicamos a coser y bordar los trajes de la murga. El Emaús nos ayuda un montón como mamás: nuestros hijos no sólo no están en la calle sino que aprenden un montón de cosas y se divierten".

¡Muchas gracias Cáritas Gualeguaychú, Jujuy y Río Cuarto!

Mauro Maldonado, 13 años, Río Cuarto

"¡Estuvo buenísimo el campamento! Armamos la carpa y jugamos. Después vinieron los padres. Tuvimos unas charlas, cantamos y también preparamos una obrita de teatro en cada grupo en la que actuamos todos. Me gustaron todas las cosas que hicimos, pero lo mejor era cuando íbamos al río".

Carlos García, 14 años, Jujuy

"Estuvo muy lindo. Hubo tiempo de recreación y también rezamos y hablamos de temas formativos. Jugamos, cantamos, ayudamos a hacer la comida y a ordenar. La mayoría nos conocíamos de antes, pero también vinieron chicos nuevos y eso estuvo buenísimo".

Cáritas Córdoba participa del Consejo Provincial de Políticas Sociales

Se trabaja en la planificación estratégica y la coordinación de políticas sociales. Además de Cáritas, lo integran organismos gubernamentales y diversas entidades de la sociedad civil.

Ante el desafío de diseñar e implementar acciones que permitan superar la situación de exclusión que enfrentan tantos hombres y mujeres de las comunidades más pobres del país, es necesario sumar el aporte y el compromiso de la sociedad toda: gobierno, organizaciones sociales, entidades privadas y sectores particulares. Si se armonizan ideas, voluntades y propuestas es más factible encontrar soluciones, como experimenta desde hace casi un año el Consejo Provincial de Políticas Sociales de Córdoba, del que participa Cáritas arquidiocesana.

"Sumarse a este espacio fue una apuesta a futuro. Todos los que formamos parte de él tenemos un mismo objetivo, que es el de erradicar la pobreza encontrando respuestas integrales", afirma José Luis Álvarez, director de Cáritas Arquidiocesana Córdoba, agregando que la participación de las organizaciones implica "un acto de buena fe, porque partimos del compromiso previo y de la voluntad política de acabar con las malas prácticas".

"Es una apuesta a futuro para conversar y compartir en una mesa el mismo objetivo: atacar la pobreza desde sus temas de fondo"

Tareas y funciones

Este Consejo, creado por el gobierno de la provincia en marzo de 2009, procura generar un debate de ideas y coordinar los esfuerzos de diversos sectores del pueblo cordobés para construir, entre todos, una planificación estratégica de políticas sociales aplicables en el mediano y largo plazo, orientadas a abordar los principales problemas que afectan a las familias más pobres y postergadas.

"El trabajo que se dio hacia adentro de la diócesana a partir de nuestra participación en el Consejo fue muy interesante: los distintos equipos fueron tomando la iniciativa de buscar en las comunidades qué necesidades había para poder plantearlas en esa mesa de trabajo. Se visitó a las familias, se realizaron entrevistas... También tomaron renovada fuerza las acciones de incidencia y nos sentimos especialmente movilizados para que la voz de los más pobres fuera escuchada", agrega José Luis.

Desafíos para este año

Entre los principales proyectos trabajados por el Consejo durante el año pasado -que se pondrán en marcha en este 2010- se destaca la creación de un Observatorio Social en Córdoba. Su objetivo será monitorear los programas existentes y detectar los problemas sociales más grandes y acuciantes que enfrentan las comunidades pobres y excluidas. "Es muy importante empezar a ver claramente la realidad de esas familias para alcanzar un nivel de debate más profundo, que nos permita trascender los temas emergentes", afirma el director de la Cáritas cordobesa, agregando que los integrantes del Consejo pidieron que el Observatorio "se creara por ley, que tuviera un presupuesto propio y que fuera autónomo, para que su funcionamiento no dependa del gobierno de turno. Por el momento, sólo existe a través de una resolución del Ministerio de Desarrollo Social, pero nos dijeron que a finales de este año será una ley", concluye.

¡Muchas gracias Cáritas Arquidiocesana Córdoba!

Solidaridad con nuestros hermanos de Haití y de Chile

El pasado 12 de enero el pueblo haitiano fue duramente golpeado: durante quince segundos la tierra se estremeció, derribando edificios y árboles con gran violencia y sepultando bajo escombros a miles de personas. El terremoto, que tuvo su epicentro a 16 kilómetros de Puerto Príncipe, alcanzó el grado 7 en la Escala de Richter y ocasionó –según datos oficiales– más de doscientas mil muertes. “El impacto devastador de este terremoto sigue y seguirá afectando

por muchos años a nuestro hermano pueblo de Haití, cuya dolorosa realidad de postergación se ha agigantado trágicamente en un abrir y cerrar de ojos”, describe Mons. Bargalló. Pocos días después, en la madrugada del 27 de febrero, otro terremoto sacudía con violencia al territorio chileno, dejando hasta el momento, cientos de muertos, un número indeterminado de desaparecidos y cuantiosos daños materiales.



Sabiéndonos unidos por la oración que, especialmente compartimos en este tiempo de Cuaresma, pedimos al Señor Misericordioso y a María Santísima de Guadalupe que alivie, bendiga y consuele a estos pueblos.

Presencia Regional en la zona afectada

El padre Antonio Sandoval, coordinador regional de Cáritas en América Latina y El Caribe, y Héctor Hanashiro, coordinador regional de Cáritas en el tema Medio Ambiente, Gestión de Riesgo y Emergencia, estuvieron acompañando –junto a Mons. Bargalló– el trabajo de la Cáritas haitiana. “Mi primera impresión al llegar a Haití fue verdaderamente desgarradora, tristísima, dolorosa”, expresa el P. Antonio. “La gente caminaba shockeada, como si no cayera en la cuenta de aquello que había pasado. Fue muy impactante. Yo había tenido oportunidad de estar en Haití anteriormente, de descubrir la pobreza, la miseria de esta gente... y ahora a esa realidad se le agregaba todo el dolor de la comunidad y la ciudad en ruinas, con edificaciones caídas por todo Puerto Príncipe”.

Los daños en la infraestructura fueron generalizados y graves: se perdieron rutas, puentes, sistemas de agua, electricidad y comunicaciones. Los hospitales locales quedaron destruidos o seriamente dañados y –a la vez– colapsados por el gran número de heridos. “Lo más duro fue ver el sufrimiento de la gente, desde miles de familias y personas alrededor de campamentos, hasta heridos y mutilados que no tenían todavía atención suficiente. Gente que no sabía donde estaban sus familiares porque había algunos fallecidos que no se habían podido recuperar de los escombros”, agrega Héctor Hanashiro, coordinador regional de Cáritas en el tema Medio Ambiente, Gestión de Riesgo y Emergencia.



El presidente de Caritas Haití, monseñor Pierre-André Dumas, obispo auxiliar de Puerto Príncipe, recordó que la población necesita no sentirse abandonada, no perder la confianza y que se les diga: estamos con ustedes y permaneceremos en pie.

Por su parte, Cáritas Chile está trabajando en coordinación con organismos gubernamentales y de la sociedad civil e inició una campaña de donación de fondos y de alimentos no perecederos, destinados a las comunidades más impactadas. “La magnitud y profundidad de la catástrofe, que ha afectado más gravemente a las regiones con mayores índices de pobreza del país, ciertamente requerirá del apoyo de la familia de la Cáritas Regional e Internacional”, afirma Lorenzo Figueroa, director de esta Cáritas hermana.

“Estamos tremendamente agradecidos y queremos señalarles que tanto en este momento de abordaje de la emergencia como en el proceso de reconstrucción posterior, necesitaremos de vuestra compañía y apoyo para anunciar esperanza en medio del sufrimiento de nuestro pueblo. Estamos viviendo esta situación con la fuerza que nos da su amistad y preocupación permanentes”, añade Figueroa.

Cáritas Haití, junto a Cáritas de la Región América Latina y El Caribe y la red de Cáritas Internacionales, se movilizó de inmediato para atender a las víctimas del terremoto. En articulación con otras organizaciones católicas de ayuda humanitaria y con la colaboración de voluntarios, miembros de congregaciones religiosas y médicos, asistieron desde el primer momento a las personas damnificadas.

Ya se pusieron a disposición todas las Cáritas de nuestro país, especialmente las que integran las Regiones Cuyo y Patagonia-Comahue, quienes por cercanía geográfica podrían –de ser necesario– coordinar por tierra envíos de donaciones.

¿Cómo colaborar?

Asumiendo que la donación en dinero facilita el acceso y administración de los fondos desde el mismo lugar donde se realiza la asistencia, Cáritas Argentina habilitó dos cuentas bancarias, destinadas especialmente a canalizar la solidaridad con Haití y Chile.

DONACIONES PARA HAITÍ

Cuenta Corriente Banco Nación
Nº 35869/51
Sucursal Plaza de Mayo 0085
CBU 01105995-20000035869519
A nombre de: Cáritas Argentina
CUIT 30-51731290-4

DONACIONES PARA CHILE

Cuenta corriente Banco Nación
Nº 38632/92
Sucursal Plaza de Mayo 0085
CBU 01105995-20000038632921
A nombre de: Cáritas Argentina
CUIT 30-51731290-4



Según afirma Héctor Hanashiro, en estas situaciones de catástrofe “hay una dimensión de emergencia -de corto plazo- que busca aliviar el sufrimiento de estas miles de personas que han padecido el terremoto con elementos esenciales de alimentación, agua, saneamiento, albergue, techo mínimo... Eso exige operaciones inmediatas, diarias, con consecución de suministro de ayuda humanitaria, los flujos logísticos correspondientes, una coordinación entre la oficina nacional y con las parroquias, algún vínculo con los campamentos y/o lugares que se han organizado”.

Más que viviendas, hogares

“Nosotros decimos viviendas, pero en realidad se construyen hogares”, expresa Claudia Hermosid, vicedirectora de Cáritas Paraná y miembro del equipo diocesano de vivienda, al referirse a la manera en que, desde hace más de 5 años Cáritas, a través del programa de autoconstrucción de viviendas, acompaña y anima a las comunidades de todo el país a cumplir el sueño del techo propio.

Para Cáritas este desafío es asumido desde un comienzo como un proyecto familiar y comunitario en el que a través de reuniones grupales y de talleres de capacitación en oficios se procura la organización y autogestión del proceso en su totalidad. En otras palabras, son nuestros hermanos que menos tienen quienes realmente consiguen salir adelante, recuperan su autoestima y descubren y desarrollan sus propias capacidades favoreciendo la inclusión social de sus familias.

Los equipos constructivos, compañeros de camino

Construir una casa es un gran desafío en el que las familias no se encuentran solas. Cuentan con la compañía y asistencia de Cáritas y de profesionales –asistentes sociales, arquitectos, contadores, etc– quienes desempeñan un rol fundamental, pero también se convierten en testigos privilegiados del amor con el que los hombres y mujeres más pobres y excluidos abrazan la vida y continúan luchando por un futuro mejor para sus seres queridos.

“El grupo se unía para cumplir con los objetivos que se habían propuesto. Ellos formaron una comunidad muy linda”

“La satisfacción de haber participado de esto, es lo que más fuerza me dio en la vida”

“Había papás que compartían el orgullo que sentían al saber que sus hijos los veían construyendo con sus propias manos la casa en la que iban a vivir”

“Trabajamos con personas que vivían en espacios verdes, montes y terrenos inundables. Estaban excluidos de todo tipo de planes de viviendas. Aún así se construyeron 100 casas, todas en un sólo lugar, distribuidas en 6 manzanas. Ahora es todo un barrio”, describe **Julio César Benítez**, del equipo constructivo de **Cáritas Puerto Iguazú**, quien considera que la mayor riqueza con la que las familias se quedan “es el cambio de mirada, porque las personas crecieron, se capacitaron y se dieron cuenta que otra realidad es posible”.

“Trabajamos con personas que vivían en espacios verdes, montes y terrenos inundables. Estaban excluidos de todo tipo de planes de viviendas”



En **Villa Dolores**, diócesis de Cruz del Eje, **Rubén Darío Milanesio**, del equipo diocesano de vivienda recuerda como “el grupo se unía para cumplir con los objetivos que se habían propuesto. Ellos formaron una comunidad muy linda”



Rolando Cari, administrador contable del equipo de vivienda en la **Prelatura de Humahuaca** destaca la importancia del “trabajo de preparación social y espiritual, para que pudieran reunirse verdaderamente en familia, ya que antes convivían en una única habitación que, a veces, era comedor, pieza y cocina”.

Rodolfo Javier Aranguren, del equipo constructivo del proyecto de autoconstrucción de 48 viviendas en **Villa de Soto, diócesis de Cruz del Eje** expresa que “la satisfacción de haber participado de esto, es lo que más fuerza me dio en la vida. Fue una experiencia realmente fuera de lo común y es un logro que no termina”.

Taller de ciudadanía: Estrategias para la incidencia

“Somos ciudadanos de este país, pero también somos ciudadanos del mundo. Por eso, siempre debemos pensar más allá de nuestro horizonte”, expresó el presbítero Arnoldo Ederle, asesor externo de Cáritas, en el marco del Taller de ciudadanía: Estrategias para la incidencia, realizado al cerrar el año en la Casa San Ignacio de Buenos Aires, y recordó que la ciudadanía –de acuerdo a una definición esbozada tiempo atrás– “es el ejercicio de derechos y obligaciones de las personas en la construcción del bien común y que eso implica el conocimiento, la toma de conciencia, la búsqueda de consensos y la disposición comunitaria para participar libre y protagónicamente en el diseño y aplicación de las políticas públicas”.

Este espacio de reflexión y formación, del que participaron miembros de los equipos diocesanos de diversas Cáritas del país, contó también con el aporte del padre Juan Carlos Belgrano, quien afirmó que –con seguridad– todos los presentes habían tenido la oportunidad de conocer “un Dios que nos invita a otra manera de vincularnos, de distribuir las riquezas del mundo, de pensar los bienes para todos” y que, en función de eso, era necesario trabajar, pensar y obrar para incidir en la sociedad, convencidos de que es posible un cambio, “que compartir nos hace bien y que el encuentro nos genera vida”.

El material teórico y las actividades de este taller fueron pensados en coordinación con Gabriela Cicalese (directora), Francisco Monzón y Laura Rinaldi (integrantes del Centro de Comunicación La Crujía), procurando brindar herramientas que permitan entender a la comunicación como eje transversal de todo el proceso de construcción de ciudadanía y en la planificación de actividades para incidir sobre determinados actores y/o sectores de la sociedad.

Gisela Gaviot, del equipo de Cáritas Azul, describió el proceso de capacitación que llevan adelante en su diócesis y que se compone de ocho encuentros en los que se utiliza como principal insumo el Manual Podemos, una publicación de Cáritas Argentina que ofrece orientaciones para la formación de agentes pastorales en el tema ciudadanía. “Participaron miembros de diversas parroquias, movimientos sociales y un grupo de personas que trabajan en Pastoral Universitaria”, agregó Patricio Lafuente, quien trabaja en la misma Cáritas.



En la diócesis de Viedma, Cáritas acompañó a los productores y artesanos rurales en la presentación de un proyecto que se convirtió en ley en noviembre pasado y que tiene por objetivo formalizar la situación laboral del sector, habilitándolos de esta manera a la posibilidad de realizar aportes jubilatorios, acceder a créditos y capacitaciones. “Se realizaron talleres de sensibilización para que los productores se apropiaran de su causa y fueron ellos mismos quienes se encargaron de recolectar las firmas necesarias para que esto fuese posible”, explicó **Edgardo Plaza**, integrante del equipo diocesano.



Participaron del taller integrantes de Cáritas Humahuaca, Orán, Tucumán, Concepción, Añatuya, San Juan, Córdoba, Santa Fe, San Nicolás, Venado Tuerto, Zárate-Campana, Azul, Bahía Blanca, Viedma, Alto Valle y Reconquista.

“En Humahuaca –recordó **Norma Cazón**, directora diocesana– hace varios años que llevamos adelante el proyecto Formación de Líderes, dirigido a referentes de pueblos indígenas, referentes sociales y a algunas personas que ya se encuentran ejerciendo cargos públicos” con el objetivo de generar espacios de capacitación para que la gente se comprometa con la transformación de la realidad, en la búsqueda de equidad y del bien común.



Editor Responsable: Cáritas Argentina, Comisión Nacional. Balcarce 236 1º piso (C1064AAF) Capital Federal Tel.: 4342-8650/7931/7936.

Producción general, Área Comunicación: Patricia Tancredi, Norma Bao, Ana Laura Conde y Gonzalo Herrera Morell • comunicaciones@caritas.org.ar • www.caritas.org.ar • **Dibujos:** Cáritas Córdoba, Sergio Más • **Agradecimientos:** Cáritas Córdoba, Gualaguaychú, Jujuy, Río Cuarto, Paraná, Puerto Iguazú, Cruz del Eje, Humahuaca, Azul, Viedma, Cáritas Haití y Cáritas Chile.

¡Gracias a los agentes pastorales quienes, junto a tantos otros, van dejando huellas de esperanza en todo el país!!!